

Gnomonia

Apiognomonia erythrostoma

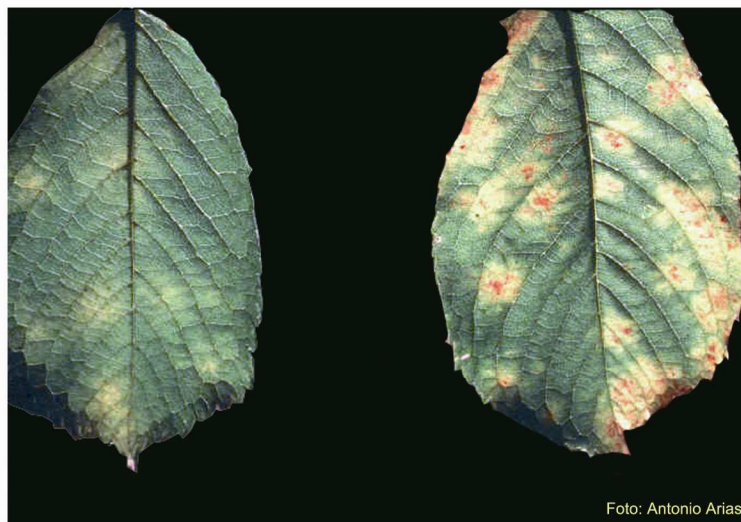


Foto: Antonio Arias

Foto 1. Síntomas en hoja

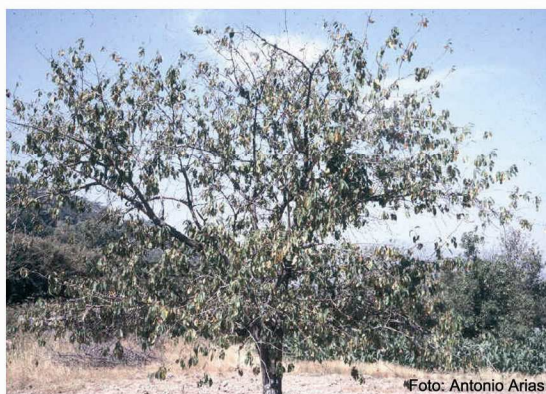


Foto: Antonio Arias

Foto 2. Árbol defoliado



Foto 3. Daño en el pedúnculo



Foto 4. Daño sobre cerezas en distintos estados de madurez



Foto 5. Fruto rajado por la zona afectada



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Agricultura y Desarrollo Rural

Dirección General de Explotaciones Agrarias

Servicio de Sanidad Vegetal



FEADER

Apiognomonina erythrostoma (Pers. ex Fr.) Höhn.

Agente causal. *Apiognomonina erythrostoma* (anamorfo *Libertina effusa*).

Nombres comunes. Gnomonia, Gomonia, "La enfermedad".

Descripción. La Gnomonia es una enfermedad causada por este hongo Ascomiceto que se desarrolla en hojas y frutos del cerezo. Las variedades de brotación más precoz suelen ser las más afectadas al producirse las infecciones muy pronto (inicio de la brotación).

Biología. El hongo pasa el invierno sobre los órganos atacados del año anterior, principalmente en las hojas caídas en el suelo. En primavera produce las esporas que, tras las primeras lluvias, son diseminadas al aire y arrastradas por el viento. Una vez depositadas sobre las hojas o frutos, germinan y se inicia el ataque del hongo. Inicialmente los síntomas no son visibles, no se pueden apreciar hasta varias semanas después (4-8 semanas).

Síntomas y daños. En las hojas parasitadas se observan grandes manchas circulares, de color verde claro en primavera y amarillentas o rojizas en verano, según variedad (Foto 1). Estas hojas, caen prematuramente ocasionando

el debilitamiento del árbol (Foto 4). Sobre la pulpa del fruto este hongo ocasiona manchas rojizas que se enmascaran con la madurez (Foto 2). Las cerezas afectadas presentan un porcentaje de rajado superior al de los frutos sanos, (40-50%) (Foto 3) También pueden observarse manchas pardas sobre el pedúnculo del fruto, lo que ocasiona importantes pérdidas en la calidad de la cosecha (Foto 5).

Medidas de control.

Medidas culturales: en zonas con riesgos elevados, la destrucción o enterrado de las hojas afectadas puede ser una medida complementaria al tratamiento químico.

Control químico: Los tratamientos curativos no resultan eficaces. Se recomienda realizar tratamientos otoño-invernales para disminuir la cantidad de inóculo, y tratamientos preventivos para proteger el periodo de vegetación.

Las materias activas recomendadas para el control químico de esta enfermedad se podrán consultar en el Boletín de Avisos Fitosanitarios en <http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/>

Ficha técnica elaborada por:

Oscar Luís Sánchez Sánchez

M^a Teresa García Becedas

Información actualizada al 15/10/2007

Más información en:

Servicio de Sanidad Vegetal

Tfno: 924 01 74 30

<http://aym.juntaex.es/servicios/boletin/sanidad.vegetal@adr.juntaex.es>